

# ECONOMÍAS R-EVOLUCIONARIAS PARA SATISFACER LAS NECESIDADES HUMANAS FUNDAMENTALES EN LA LÓGICA DEL 70/30

*Stephanie Ramírez*<sup>28</sup>

*Jimena Besoain*<sup>29</sup>

## Introducción

“Crear para crear y crear para creer con sentido y convicción” es la frase que da inicio al simposio que congrega a las economías y prácticas r-evolucionarias<sup>30</sup>. Estas son definidas como autonomías interconectadas que buscan dar sentido al cuidado de la vida, en el contexto de una economía imperante que obliga a crecer y acumular y, por lo tanto, pone en jaque los límites planetarios y la propia salud del planeta.

En este sentido, y en particular en Chile, el año 2019 significa un punto de inflexión en el que las demandas sociales hallan, en el estallido social, una suerte de reivindicación y de grito al unísono para clamar al mundo que algo no va bien dentro de las fronteras del país. Inequidad social, inaccesibilidad a servicios básicos de salud, educación o trabajo, abuso de poder, son algunas de las consignas visibilizadas en medios, pancartas y manifestaciones; problemas que se vieron agudizados posteriormente en el 2020 con la llegada del virus SARS-CoV-2, causante de la enfermedad Covid-19.

Como resultado de la emergencia, surgen formas creativas y reflexivas para dar respuesta a las brechas sociales y a las necesidades emergentes de aquellas personas aisladas en una periferia económica por carecer de trabajo remunerado y aquellas personas que, desde sus prácticas, fundamentos y valores, contribuyen al activismo del cuidado. Así, nace en 2020 la propuesta de Economía R-evolucionaria, centrada en congregar y vincular iniciativas que, de manera práctica, busquen establecer otras formas de consumo,

---

28 Magíster en Desarrollo a Escala humana y Economía Ecológica, por la Universidad Austral de Chile. Miembro de la Fundación Manfred Max-Neef y Corporación Cultural Exfábrica Barrios Bajos. Valdivia, Chile. any.puerta@hotmail.com.

29 Magíster (c) en Desarrollo Humano Local y Regional, por la Universidad de la Frontera, Chile. jbesoerra@gmail.com

30 Ver <https://www.economiarevolucionaria.cl/>

producción e intercambio para alcanzar el objetivo del 70/30, en el ejercicio de dar respuesta a la pregunta: ¿qué pasaría si del 100% de nuestras transacciones para satisfacer nuestras necesidades básicas usáramos en un 30% el intercambio monetario y en un 70% el no monetario?

Transitar hacia este propósito significa comprender que como especie humana estamos sumidos en una crisis valórica y ética y que coconstruir la propuesta pasa por definir una serie de principios: cuidado de la vida bajo todas sus formas considerando los límites y leyes de la naturaleza (Max-Neef y Smith, 2011), reconocer que todas las personas tenemos dones que ofrecer a la comunidad, trabajar desde la pertenencia y pertinencia territorial, definirnos como autonomías interconectadas<sup>31</sup>, transitar hacia la equidad y justicia social a partir de la revitalización del sentido de comunidad y ser una organización apartidista y horizontal. Cualquier forma económica o práctica que no tome en cuenta dichos principios se sostiene, insoslayablemente, en la sobreexplotación de los seres vivos que habitan el planeta (Shiva, Herrero, Mies et al., 2019).

Por lo anterior, y basados en la razón de ser de la oikonomía<sup>32</sup>, es por lo que la iniciativa Economía R-evolucionaria se centra, en primer lugar, en la búsqueda de alternativas prácticas que permitan desmonetizar la mente y desmercantilizar la vida frente a una lógica económica capitalista, neoliberal, hegemónica y patriarcal (Carrasco y Díaz, 2017). En segundo lugar, tomando en consideración los aportes teóricos del ecofeminismo y del desarrollo a escala humana (Max-Neef et al., 1993), se orienta a reflexionar sobre la superación de las pobrezas resignificando la idea y sentido de las necesidades, considerando niveles crecientes de autodependencia y una relación orgánica entre naturaleza, ser humano y tecnología, para así transitar hacia la activación de soberanías populares y de gobernanza, gestiones participativas de los comunes, en la lógica de transformar las estructuras de poder, del mercado y del propio concepto del trabajo.

Es por ello que el simposio *Economía R-evolucionaria* congregó ponencias sobre experiencias que sostienen y fortalecen la mirada del 70% no monetario: Red Trueke Valdivia, presentada por Gabriela Catalán; Red de Economías Colaborativas (REDECOM), presentada por Victoria Otto; y la Colaboración Sustentable del Colectivo La Mano Chile, presentada por Rocío Bustamante y Gustavo Alihuencura. Por otro lado, se presentaron trabajos sobre iniciativas que sostienen el 30% con énfasis en la redistribución de la riqueza y el fortalecimiento de las capacidades locales. Esas iniciativas son la moneda social barrial Pétalo en Valparaíso, a cargo de Polinizadoras Floridas; Escuela Cooperativa de Permacultura y La Kolmena en Santiago, ambas referidas a la autogestión comunitaria y presentadas por Fernanda Gonzáles y Rodrigo San Martín; y Billetera de Barrio en la Unión, presentada por Felipe Cañoles.

---

31 Entendiéndose como nodos con sus particularidades que colaboran, se conectan y tejen entre sí, más que una organización con jerarquía tradicional de centralidad y verticalidad.

32 “Según Aristóteles, la economía es una actividad natural orientada a la satisfacción de las necesidades materiales de las personas. Se asocia a la administración del hogar y al arte de vivir en forma virtuosa, y por lo tanto preocupada por determinar las formas de proveerse de los valores de uso necesarios para una buena vida. Aristóteles veía la economía volcada en la búsqueda de un equilibrio, en la “justa proporción”, y como tal, confinada a determinados límites éticos y estéticos de lo que configura el bien vivir. En la crematística, por su parte, distinguía dos tipos de actividades distintas: una que servía de complemento a la economía en la medida en que permitía adquirir mediante el comercio los bienes y servicios no producidos por la familia o por la ciudad (nación), y otra, considerada moralmente inferior y antinatural, que buscaba obtener un beneficio pecuniario; el arte de ganar dinero, de acumular riquezas” (Villasuso, 2009, s/p.).

## De las experiencias de intercambio no monetario a la lógica del 70%

Enredar lo que existe supone reconocer prácticas de intercambio que, de forma no monetaria, han sostenido el tejido social y el cuidado de personas, colectivos, organizaciones o comunidades. Es el caso de los bancos de tiempo, trueque, intercambio de semillas o trafkin, el regalo, la minga o la mediería, entre otras; prácticas que convierten el flujo de bienes, productos o saberes en una alternativa al dinero.

Una de las múltiples experiencias de intercambio solidario en el largo y angosto territorio llamado Chile, es la Red Trueque Valdivia, organización que bajo el lema *“sin plata resulta y con lluvia también”*, ha generado diversidad de espacios de trueque en zonas urbanas y rurales de la comuna del mismo nombre en la Región de Los Ríos. La red surge en el año 2006 en un contexto de movilización y de defensa de territorio, cuando la Celulosa Arauco S.A irrumpió y contaminó gravemente el Santuario de la Naturaleza del Río Cruces. Este desastre ecológico y los conflictos que generó la empresa en el territorio lafkenche de la región en esos años movilizaron a muchas voces para decir ¡NO! a la amenaza constante de la vida humana y no humana. En este escenario adverso, el trueque en Valdivia renació como un ¡SI! y una oportunidad para sentipensar y construir otros mundos posibles. En la práctica del trueque, el diálogo es el factor de intercambio y a través del mismo se promueve la escucha, se pone en valor a las personas y se reconoce como una práctica cosmogónica que se revitaliza en tiempos de crisis.

A la par, ante la necesidad de poner en práctica soluciones frente a problemas medioambientales urgentes, surge la Colmena Colaboración Sustentable (LaCS) como una organización dedicada, principalmente, al cuidado y protección de las abejas y colmenares. Durante el año 2020, ante las problemáticas que emanan de la crisis sanitaria, económica y social, en la comuna de Quinta Normal se redefine como Colectivo La Mano Chile. Esta experiencia muestra cómo, ante una situación de crisis barrial por falta de medios para sustentar las necesidades básicas y con imposiciones restrictivas a la libertad, un barrio popular de la región metropolitana acciona cocreando instrumentos de urgencias. En este caso, la organización decide dedicarse a recolectar, reciclar y distribuir alimentos obtenidos del descarte en las ferias libres, articulándose con ollas comunes y haciendo entrega directa de alimentos. Con los remanentes del descarte, se hacen fosos de compostaje comunitarios y cuando el compost está listo se siembran jardines sobre ellos, evitando que toneladas de restos vegetales vayan directamente a los vertederos y ahorrando recursos públicos.

Por último, la experiencia de REDECOM permite conocer formas de articulación de las experiencias presentadas. Corresponde a una plataforma/aplicación que nace en 2020 para dar respuesta a la necesidad de vinculación de las distintas experiencias enfocadas en el intercambio de servicios, saberes y productos que surgen en el territorio. Concretamente, REDECOM es una plataforma virtual para la gestión territorial de diversos bancos de tiempo e intercambio (BdTI)<sup>33</sup> presentes actualmente en quince localidades del país. Son iniciativas diferentes, legítimas y autónomas, pero interconectadas entre sí. Esto quiere decir que

---

33 Iniciativas comunitarias de intercambio cuya divisa para servicios, productos y saberes es el tiempo, que se valora de igual manera para todas las personas. Emulan simbólicamente el funcionamiento de un banco en la administración del tiempo. Este mecanismo de intercambio multilateral tiene por objetivo establecer una red de ayuda mutua y reforzar los lazos comunitarios de un barrio, pueblo o ciudad. En Chile se le sumó el intercambio, ya que no solo se intercambia tiempo sino que también se realizan trueques, medierías, mingas y regalos. <https://communities.cyclos.org/redecom>

siguen sus propias reglas, tiempos, enfoques, énfasis, etc., pero que comparten valores comunes como la de que el tiempo de vida de todas las personas vale lo mismo. A su vez, estos son concebidos como redes de confianza, espacios que promueven el cuidado, crean comunidad y, mediante la práctica, propenden a desmonetizar y desmercantilizar las relaciones de intercambio.

Presentar cada una de las experiencias que visibilizan la posibilidad de tejernos en red para implementar el 70% no monetario, permite vincular las prácticas a acciones recíprocas y de reexistencia, así como extrapolar experiencias locales a otros territorios, revitalizando prácticas cosmogónicas que rebrotan en tiempos de crisis.

En este espacio surgen reflexiones como ¿cuáles son las potencialidades de los intercambios no monetarios?, ¿cómo sostener estas prácticas en la virtualidad y en un contexto en el que la cercanía física es tan compleja?, ¿cómo debieran definirse las éticas de los intercambios no monetarios para evitar caer en las lógicas que emanan de mentes permeadas por las formas comunes de intercambio monetario?

## **De las experiencias de intercambio monetario a la lógica del 30%**

Las experiencias integradas en el simposio a la lógica del 30% son alternativas sujetas al intercambio monetario y corresponden a economías solidarias y colaborativas que redistribuyen las riquezas y el dinero de manera justa, equitativa y local.

Es el caso de la moneda social Pétalo, moneda física que tiene la equivalencia referencial y aproximada de \$1.000 pesos chilenos = 1 Pétalo. Esta moneda nace del Nudo de Trueque Florido en el Cerro Florida en Valparaíso. Actualmente tiene cuarenta prosumidores<sup>34</sup> y se sostiene de forma autogestionada mediante una cuota trimestral de sus miembros. Su modelo de organización se basa en una coordinadora compuesta por cuatro personas que de forma voluntaria se ofrecen para organizar las ferias, moderar las asambleas, mejorar el sistema de organización, acoger a nuevos prosumidores y administrar el banco social. Los coordinadores permanecen aproximadamente tres meses en el puesto, debido al sistema rotativo de administración horizontal que establecieron que se funda en la confianza y en el poder de la inteligencia colectiva. Esto ha permitido que en un año y medio de funcionamiento se haya logrado que los y las participantes se apropien del nodo de manera significativa, creando además una comunidad afectiva de apoyo mutuo que cuida constantemente sus principios y valores de intercambio.

Por otro lado, se presenta la Escuela Cooperativa de Permacultura, nacida hace más de cuatro años en la comuna de Santiago Centro y levantada gracias a mingas<sup>35</sup> de construcción. Para consolidar esta red de economía solidaria nace La Kolmena, un supermercado cooperativo, a granel y vegano, así como también la Banka del Tiempo en el barrio Franklin, que busca ser una plataforma de distribución de diversos productos con principios agroecológicos y un punto de encuentro y cooperación comunitaria.

---

34 Prosumidor reúne en una palabra los conceptos de “productor” y “consumidor”. Este concepto permite hacer ver que, en ciertas prácticas económicas, “productor” y “consumidor” no constituyen necesariamente sujetos diferenciados.

35 Las “mingas” son formas de trabajo comunitario y voluntario de larga data en Latinoamérica, basadas en la reciprocidad.

Por último, la experiencia Billetera de Barrio —implementada en el barrio Alberto Daiber de la ciudad de La Unión, Región de Los Ríos— surge en contexto de pandemia con el propósito de que los fondos del gobierno, destinados a la compra de mercadería para la asistencia y mitigación de las familias más vulnerables, permanecieran en el territorio y promovieran un desarrollo sustentable basado en la reactivación la economía local y el fortalecimiento de la vida de barrio; todo ello bajo el concepto de que las personas, con sus diversidades y necesidades, también son participantes del territorio que habitan.

A modo de síntesis, cada una de las experiencias representan el tejido necesario para transitar a una lógica en la que el habitar no esté mediado sólo por el dinero, sino que por formas de relacionamiento más amables con las personas y con el medio habitado. Al mismo tiempo, representan modelos de autogestión comunitaria replicables, en los que las personas ponen en el centro y accionan de forma creativa sus demandas, surgiendo como rebrotes propuestas e iniciativas locales que sostienen el sentido de vida, en sintonía con los ritmos que palpitan en los olvidados ciclos naturales.

## Referencias

Carrasco, C., y Corral, C. D. (Eds.). (2018). *Economía feminista: desafíos, propuestas, alianzas*. Editorial Madre-selva.

Max-Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (1993). Desarrollo a escala humana. *Barcelona: Nordan Comu-nidad*.

Max-Neef, M., y Smith, P. B. (2014). La economía desenmascarada. Del poder y la codicia. *Icaria editorial*, 1.  
Shiva, V. (2019). Por qué las mujeres salvarán el planeta. Rayo Verde.

Villasuso, J. (2009). Economía y crematística. Columna de opinión, *La República.net*. <https://www.larepublica.net/noticia/economia-y-crematistica>. Publicado el 23 de junio 2009 (consultado : 19 de abril 2022)